

EDUCACIÓN Y OPORTUNIDADES DE PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES



Dra. María Victoria Límaco Alarco

Una investigadora de la Escuela de Educación para graduados de la Universidad de Harvard, Catherine Krupnick (1990), apoyándose en un análisis que se realizó sobre la base de miles de horas de enseñanza en los Institutos Superiores, manifiesta que los varones obtienen mayores beneficios educativos que las mujeres.

Observaciones minuciosas de videos grabados durante miles de horas de clase muestran que los maestros siempre toman más en serio a los estudiantes y a sus ideas mientras que con las estudiantes sucede lo contrario. Es más, dichos maestros permiten que los varones dominen los debates.

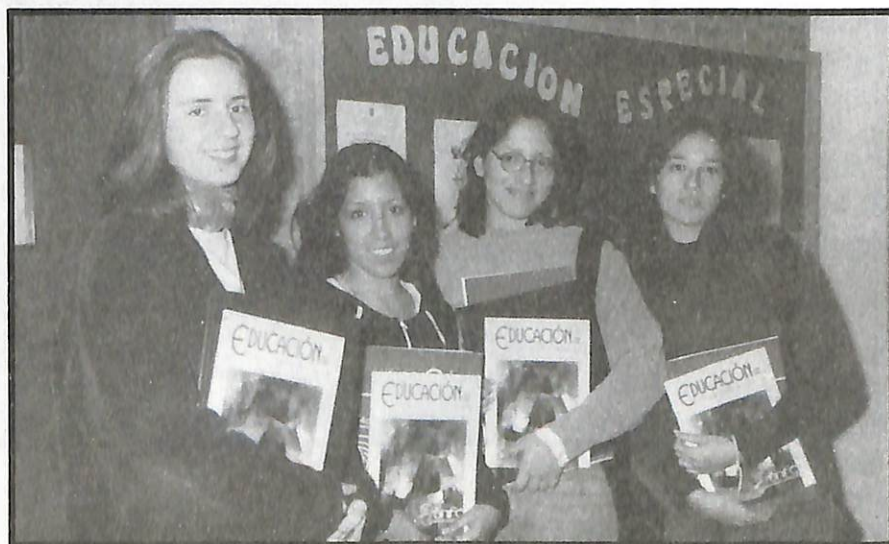
Los hallazgos de la señora Krupnick, se sitúan dentro de una corriente de investigación de este tipo. Estos hallazgos demuestran que aunque el varón y la mujer sean compañeros de clase, las experiencias educacionales en ambos, como estudiantes, son substancialmente diferentes.

En muchas de las aulas de clase de educación superior las mujeres se enfrentan a un "clima frío". Los catedráticos tienden más a recordar los nombres de los varones, llamarlos por ellos a la hora de clase y escuchar atentamente sus respuestas. En cambio, se sienten con más libertad de interrumpir a las mujeres y de formularles preguntas de "menor categoría".

Un minucioso análisis de los videos de las clases demostró que donde el número de mujeres era de diez por cada varón, los estudiantes hacían la cuarta parte de la conversación. Asimismo, tendían a ser más impulsivos.

La señora Krupnick afirmó que si preguntaba cuál era el sentido de la vida, cuatro manos se levantaban y la mayoría de ellas pertenecían a varones. Las estudiantes, por el contrario, tendían a querer tiempo para pensar antes de responder y cuando lo hacían preferían más que los varones ampliar las ideas del orador anterior en lugar de criticar el enfoque inicial de esta persona, fuese este hombre o mujer.

A nivel de redacción, las mujeres tienden a ser mejores que sus compañeros de clase, pero según la señora Krupnick, el costo de no ser hábil para mantener una audiencia puede ser alto. También expresó



Nos desarrollamos en el conocimiento.

que en un amplio número de carreras, lo que hace que alguien progrese es su habilidad para hablar en público, no la calidad del trabajo hecho en privado.

Ella sugirió que la meta de las instituciones superiores, debería ser fomentar en las estudiantes todas sus habilidades. Sostuvo que los profesores deberían alentar a las alumnas a iniciar los comentarios, oponerse a las interrupciones y a sentirse deseosas de asumir los riesgos de un discurso en público.

De igual forma, considera que los varones necesitan aprender métodos para escuchar. Se les debe enseñar también que cuando dan respuestas instantáneas a preguntas complicadas, mayormente para mantener una postura social, no logran una muy buena educación.

Según Busquets (1993): La igualdad de oportunidad en la organización escolar implica los siguientes indicadores:

1. Posición de profesoras y alumnas en el sistema educativo.- Puestos que ocupan las profesoras en la toma de decisiones. Presencia de las alumnas en los consejos escolares o en otras estructuras de representación.

2. División igual del trabajo entre profesores y profesoras.- Que no sea educación inicial y primaria, el ámbito femenino, y tecnología, matemática, física, química ámbito masculino.



3. Relaciones personales.- No a mensajes sutiles para que varones y mujeres se adecuen a los estereotipos.

4. Ocupación de los espacios.- Los alumnos habitualmente ocupan más espacio (clases, talleres, laboratorios, etc.) en detrimento de las alumnas. Vigilar la igualdad de los espacios.

5. Otros aspectos del ambiente escolar.- Uso del masculino genérico. Evitar mensajes sexistas explícitos e implícitos en imágenes de pósters, carteles, boletines y publicaciones escolares. Utilizar un lenguaje no-sexista. Evitar el uso exclusivo del género gramatical masculino.

Igualdad de oportunidades en el currículum, indicadores:

1. Objetivos y contenidos.- Centrados en los intereses y necesidades de los alumnos, elaborar un currículum integrador que recoja la experiencia y las necesidades de ellas y ellos. Evitar que los materiales didácticos: libros de texto,

cuentos, libros de lectura presenten sesgos sexistas en el lenguaje, los contenidos y las imágenes. Utilizar materiales didácticos no sexistas.

2. Orientación escolar y profesional. Evitar seguir criterios estereotipados por razones de género. Presentar las profesiones y carreras rompiendo los estereotipos.

3. Evaluación.- Se suele valorar de forma diferente a alumnas y alumnos. Las alumnas reciben menos puntuación que los alumnos en las materias consideradas masculinas. Valorar con los mismos criterios a alumnas y alumnos.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Busquets, María Dolores y otros (1993) *Los temas transversales: Claves de la formación integral*. Madrid. Santillana.
2. Coltrane, Scott. (1998) *Gender and Families*. London, Sage Publications Ltd., 1998.
3. Krupnick, Catherine (1990) "Male students are taken more seriously". En: *The New York Times* April 11.